

## **Dilthey y la Fenomenología**

Javier Molina

PUCP

### I

El punto central para el desarrollo de la cuestión acerca de las convergencias y divergencias entre Dilthey y Husserl puede apreciarse en una breve correspondencia que intercambiaron ambos autores, particularmente a raíz del artículo publicado por Husserl en la revista *Logos*, en el año 1911, titulado “Filosofía como ciencia estricta”, donde Husserl alude explícitamente a Dilthey y será propiamente el tema de la presente ponencia. Sin embargo, y a manera de introducirnos al tema, haré primeramente algunas referencias en torno a un artículo publicado por Dilthey en la Academia de las Ciencias de Berlín, en 1890, titulado “Contribución a la solución de la cuestión acerca del origen y su derecho de nuestra creencia de la realidad del mundo exterior”, donde Dilthey hace algunas precisiones en torno a lo que él entendía por fenomenología, en lenguaje de Dilthey, fenomenalismo. De ahí pasaremos a un breve análisis de la correspondencia Dilthey-Husserl para finalmente dar algunas referencias complementarias en torno al tema.

### II

En 1890 Dilthey publicó el artículo mencionado en la Academia de las Ciencias de Berlín. Este artículo revela aspectos significativos en la labor desarrollada por el autor por fundamentar la por él llamada ‘ciencias del espíritu’, en su dimensión cognitiva. Por otro lado quiere sentar sus distancias a otras maneras de responder a la cuestión planteada, particularmente en el pensamiento de algunos autores neokantianos, tales como Hermann von Helmholtz y Eduardo Zeller. Sin embargo el artículo se inicia con un deslinde de una corriente filosófica de larga tradición, denominada por Dilthey ‘fenomenalismo’.

Dilthey define el fenomenalismo como la crítica limitación consciente de la ciencia a los fenómenos, es decir, a lo que en nuestra consciencia ingresa como sensaciones, estados de ánimo, entre otros.

El autor sin embargo no sitúa esta corriente como entroncada exclusivamente en la filosofía crítica de Kant, sino bajo los auspicios del desarrollo de la ciencia matemática del siglo XVII. Según Dilthey, esta manera de entender ciencia buscaba para el conocimiento humano elementos simples y comprensibles, que pudieran hallarse en las sensaciones, o en el intelecto.

Lo común de estas corrientes es ver al objeto como un compuesto de sensaciones y formas expresadas sintéticamente. Este modo de operar de la ciencia bajo el nombre de fenomenalismo se manifiesta en diversas formas.

En el artículo citado diferencia Dilthey dos variantes de fenomenalismo: por un lado, Hume, Turgot, D'Alambert y Comte, el fundador de la filosofía positiva, y por otro lado, Manuel Kant, Salomón Maimón, Sebastián Beck, y los nuevos representantes de la filosofía trascendental.

En el caso de Hume se daría una precisa confirmación de esta teoría, en donde las impresiones que ingresan a nuestra consciencia, con la consecuente repetición de impresiones semejantes, constituyen el fundamento de la existencia de las cosas, mediados por procesos cognitivos, tales como asociación y hábitos.

Contra tales formulaciones teóricas del modo fenomenalista, reafirma Dilthey su punto de partida para la elaboración de las bases cognitivas en su interés de lograr una fundamentación a las ciencias del espíritu: la creencia en un mundo externo no se da a través de uniones en nuestras estructuras del pensar, sino dada en un vínculo de vida, conformado por impulsos, voluntad y sentimientos, los cuales son mediados por procesos equivalentes a nuestras operaciones del pensar.

Frente al escepticismo de Hume y la filosofía trascendental alemana, siguiendo el pensamiento de Dilthey, se han dado algunas corrientes que han intentado superar la doctrina fenomenalista, tales como la escuela escocesa, representada por Thomas Reid, que en la segunda mitad del siglo XVIII representó la filosofía del sentido común (common-sense), y algunos autores franceses de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, donde podría mencionarse a Theodor Jouffroy y Victor Cousin.

Dilthey ubica el fenomenalismo como una corriente filosófica emparentada al realismo crítico, expresión de escuelas de carácter intelectualista, dentro de las que se incluyen corrientes intuicionistas, que, desde la inmediatez de la consciencia dan su respuesta a la cuestión de la realidad exterior.

### III

En el año 1968 Walter Biemel publicó en la revista *Man and World* la correspondencia entre Dilthey y Husserl, acompañado por una amplia introducción a la misma. Cabe señalar que el mismo Biemel indica que la primera edición de tal correspondencia fue llevada a cabo en el año 1957 por la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. En la introducción a la correspondencia, Biemel señala algunas referencias de importancia para el seguimiento de la misma.

En el año 1968 se publicó una obra, en la edición denominada *Husserliana*, en su tomo IX, titulada “*Psicología Fenomenológica*” poniendo como subtítulo, ‘*Conferencias del semestre de verano de 1925*’, editada por el mismo Biemel. De estas conferencias, Biemel extrae, en su introducción a la correspondencia Dilthey-Husserl, un pasaje de las conferencias de Husserl, tomado de la página 34, que paso a leer:

“Dilthey mismo estableció esta relación, pues desgraciadamente no consideré necesario leer el amplio trabajo de Dilthey [se refiere al escrito publicado por Dilthey en 1894 titulado ‘*Ideas acerca de una sicología descriptiva y analítica*’] debido a la influencia de la brillante réplica de Ebbinghaus, y más aún, que yo por aquellos años en general tenía poco interés

por los escritos de Dilthey. En mi lucha interior por una superación de principio al positivismo, tuve que toparme con la fuerte inclinación hacia el positivismo que había aparecido en Dilthey en su obra posterior a la “Introducción a las ciencias del espíritu [1883]: al comienzo no estuve poco sorprendido oyendo personalmente a Dilthey, diciendo que la fenomenología, particularmente el análisis descriptivo de la segunda de las “Investigaciones lógicas”, en especial en su lado fenomenológico, estaría esencialmente en armonía con su escrito de 1894 [‘Ideas acerca de una psicología descriptiva y analítica’], y que sería un primer fundamento hacia una explicación real de su psicología ideal, con un sólido método. Dilthey ha colocado siempre, en sus diversos puntos de partida, gran valor a esta confluencia en nuestras investigaciones, y en sus últimos años, con entusiasmo juvenil, ha retomado sus investigaciones acerca de una teoría de las ciencias del espíritu. Su resultado último, vinculado a ello, es el más bello, después del cual desgraciadamente falleció: ‘La construcción del mundo histórico’ de 1910, publicado por la Academia de las ciencias de Berlín”<sup>1</sup>.

Pese a que según lo dicho por Husserl en 1925 respecto al rol de Dilthey en la transformación de la psicología y de las ciencias del espíritu, en el escrito de Husserl publicado en 1911 en la revista *Logos*, titulado “La filosofía como ciencia estricta”, ella contiene una crítica a Dilthey, que fue lo que propiamente motivó el intercambio epistolar entre ambos autores en ese mismo año.

Según Biemel, la correspondencia de ambos autores, más que un intercambio de opiniones, se trataría de una confrontación de ambos pensadores, en donde se incluye el modo de entender de cada autor, respecto a la esencia de la filosofía.

El escrito de Husserl de 1911 afirma que existen dos tendencias dominantes en su época, las cuales serán sometidas a su crítica: el naturalismo, y la filosofía basada en concepciones del mundo (*Weltanschauungsphilosophie*). Respecto a esta última, señala Husserl, página 293 de su artículo, “encubierto de la filosofía de la historia de Hegel, [la filosofía basada en concepciones del mundo] culmina en un historicismo escéptico” (tr. de Elsa Tabernig). Al

---

<sup>1</sup> La traducción es del autor.

respecto cabe hacer algunas precisiones. Husserl utiliza la expresión “Historizismus”, con zeta, y no la expresión usual en alemán de “Historismus”, que en español significa “Historicismo”. Resulta difícil responder a la pregunta por qué Husserl empleó el término “Historizismus”, con “z” el cual anteriormente había sido utilizado por Nietzsche y posteriormente a él lo usará Karl Popper en su escrito “Miseria del historicismo” (Das Elend des Historizismus”), nuevamente con zeta, donde Popper entiende por historicismo al marxismo; el mismo título del texto revela su dirección, tomando en cuenta que Marx escribió un libro titulado “Miseria de la filosofía”, respondiendo a otro de Proudhon titulado “Filosofía de la miseria”. Sea como fuere, cuando Husserl habla de historicismo, identifica esta corriente filosófica con la filosofía basada en concepciones del mundo, y está por tanto dirigiéndose sobre todo, a Dilthey. Un modo de obviar el problema del uso terminológico en Husserl, lo realizó Wilhelm Szilasi, quien editó en el año 1965 el texto de Husserl, “Filosofía como ciencia estricta” añadiendo un análisis de contenido a modo de resumen comprensivo de cada uno de los párrafos del texto. Szilasi obvió el problema y sustituyó el modo de emplear la palabra por Husserl colocando el uso más corriente. De ese modo Szilasi consideró que se trataría de palabras de un mismo significado. La cuestión sin embargo sigue abierta.

La breve correspondencia de ambos autores, iniciada por Dilthey, se centrará particularmente en los pasajes del artículo de Husserl publicado en 1911, y que aluden a esa corriente denominada por Husserl “Historizismus”, y su vinculación directa a la corriente que desarrolla una filosofía basada en concepciones del mundo, es decir, a la filosofía del mismo Dilthey.

#### IV

El intercambio de correspondencia entre Dilthey y Husserl se inicia con una carta de Dilthey dirigida a Husserl, de fecha 29 de junio de 1911. El tema central será el artículo publicado por Husserl en la revista Logos en 1911. En ese artículo define Husserl el historicismo del siguiente modo (traducción de Elsa Tabernig): „El historicismo adopta su posición en la esfera de los hechos de la vida empírica del espíritu, y en la medida en que

postula a esta vida como algo absoluto, sin naturalizarla por eso [...] resulta un relativismo muy afín al psicologismo naturalista y se enreda en análogas dificultades escépticas”. Dilthey rechaza la afirmación de que su filosofía sea vinculada al historicismo, así entendido por Husserl, dando su parecer, según el cual (cito a Dilthey) “me parece imposible una metafísica que intente expresar de un modo válido el complejo del mundo mediante un sistema de conceptos” (tr. de Tabernig). Cabe recordar que Kant, en su Crp había definido la filosofía como conocimiento de conceptos, a diferencia de la matemática, que es conocimiento basado en construcción de conceptos. El pasaje citado de la carta de Dilthey había sido ya expuesta y desarrollada por el autor en su escrito “Los tipos de cosmovisión y su expresión en los sistemas metafísicos”, publicado en 1911. De ahí se desprende que Dilthey rechaza un tipo de metafísica, no la metafísica. Más adelante señala Dilthey, su pensamiento se vincula al movimiento de mitad del siglo XVIII, que negaba tal modo de desarrollar la metafísica, esto es, la imposibilidad de una metafísica con pretensiones de universalidad. Ello había sido expuesto por Dilthey en su artículo “la esencia de la filosofía”, incorporado en el tomo V de las obras completas de Dilthey. Cito (tr. Tabernig): “La metafísica tiene que elevarse por encima de las reflexiones de la razón para encontrar su objeto y sus métodos propios. Las tentativas para ello en la esfera de la metafísica han sido examinadas y se ha señalado su insuficiencia. Los motivos que hacen explicables el cambio continuo de los sistemas metafísicos y su incapacidad para satisfacer las exigencias de la ciencia desarrollada desde Voltaire, Hume y Kant no serán repetidos aquí”.

Lo que propone Dilthey respecto a esta problemática es el ordenamiento de un sistema en donde una concepción del mundo, que contenga religión o metafísica, pueda ser visto bajo formas históricas de vida, incluyendo valores y fines, diferenciado de las ciencias y su universalidad.

Dilthey se pregunta, cómo tales planteamientos van a ser catalogados de historicistas y de escépticos. Más aún, Dilthey insiste en que su filosofía tiene muchos aspectos en común con la filosofía de Husserl, más que diferencias.

Husserl responde a esa carta enviando otra, de fecha 5/6 de julio de 1911, según copia conservada por su hija, habiéndose perdido la primera página, y parte de la mitad. En esta carta, y buscando hallar coincidencias con el pensamiento de Dilthey, explica su modo de ver el tema de la verdad. Cito: “La verdad depende en este caso del contenido captable idealmente de sus supuestos – (Idea de una ‘humanidad’ determinada específicamente de tal o cual modo, idea de una naturaleza de tal o cual índole, idea de motivaciones individuales o sociales caracterizadas de tal o cual manera, etc.)”. Y líneas más abajo añade: “Corresponde a una tarea fenomenológica de la naturaleza someter a una investigación esencial la conciencia constituyente de la naturaleza en todas sus estructuras y correlaciones, en forma tal que lleguen a esclarecerse todos los principios bajo los cuales hay *a priori* ser en el sentido de la naturaleza y encuentren su solución definitiva todos los problemas que en esta esfera interesan a las correlaciones entre el ser y la conciencia” (tr. Tabernig).

De ese modo ve Husserl una aproximación de su propia teoría y la de Dilthey, en donde él diferencia dos niveles, uno fenomenológico y otro de esencias, cuya correlación es necesario establecer, y así se aclara cómo, por otro lado, Dilthey diferencia el nivel cognitivo de la objetividad, y el nivel que lo trasciende, llámese éste metafísica, religión o concepciones del mundo. Cabe señalar que Dilthey se ocupó preferentemente de la metafísica desde su lado negativo, es decir, cómo la metafísica ha seguido en la tradición filosófica occidental tendencias que han conducido a aquello que Dilthey estudió bajo el título, “la metafísica como fundamento de las ciencias del espíritu. Su hegemonía y su decadencia”, así tituló Dilthey la segunda parte del único tomo de su “Introducción a las ciencias del espíritu”, que había prometido un segundo y hasta un tercer tomo. Sus escritos referentes a ‘concepciones del mundo’ y ‘tipologías’ serán escritos muy posteriores, complementarios a su interés principal centrado en la fundamentación de las ciencias del espíritu.

Finalmente Husserl reafirma su convicción de que a través del método fenomenológico se podrá alcanzar un verdadero avance para la ciencia en vez de insistir en una supuesta

universalidad que pretenda fundamentar a la ciencia, desde planos ontológicos (Daseinswissenschaften).

Es necesario precisar que las dimensiones por definir una filosofía, en Husserl, se da dentro de un marco mucho más amplio que aquél que fuera planteado por Dilthey. En Dilthey se dio más el esfuerzo por contribuir a dar las bases y fundamentos a las ciencias del espíritu, concepto éste, que abarca sólo las disciplinas que pertenecen a la actividad humana, sea este fundamento buscado en la psicología, en la historia o en la hermenéutica. En Husserl hay una pregunta epistemológica que rebasa al proyecto formulado por Dilthey. Su idea de ciencia no está limitada a las dimensiones en que ésta expresa la realidad espiritual, cultural, idiográfica (por incluir un concepto tomado de Windelband) de lo humano.

La última carta de este breve intercambio epistolar la hizo Dilthey en carta de fecha 10 de julio de 1911, donde cabe resaltar dos pasajes que complementan aspectos de lo expuesto. Cito (tr. Tabernig): “en una época en que se necesitaba bastante coraje, luchamos en común desde distintos ángulos contra el predominio de las ciencias naturales sobre la filosofía, y que estamos de acuerdo acerca del esfuerzo por lograr una fundamentación de validez general de las ciencias reales, en oposición a la metafísica constructiva y a todo supuesto en-sí tras de la realidad que nos es dada”. Más abajo añade: “Todos estos días he estado ocupado muy activamente con las observaciones de su carta; pero estimado amigo, usted no sabe, y es natural que no lo sepa, lo difícil que es, incluso después de conocerlas, penetrar en un mundo de pensamientos tan distintos”. Cabe recordar que Husserl provenía de la matemática, Dilthey en cambio era visto en su tiempo mayormente como un crítico literario. Prueba de ello son los tres tomos de sus obras completas, que comprenden reseñas a obras de literatura, aparte de sus escritos y conferencias sobre estética, su libro traducido al español bajo el título de “Vida y poesía”, (Das Erlebnis und die Dichtung), que comprende estudios acerca de Lessing, Goethe, Novalis y Hölderlin. En cuanto al primer pasaje citado, Dilthey resume no sólo aquello que serían aspectos comunes en la tarea de la filosofía para ambos autores, sino también el modo cómo Dilthey resalta su pensamiento, ajeno a todo escepticismo.



Finalmente quisiera hacer algunas referencias tomadas de una ponencia realizada por Otto Friedrich Bollnow en abril de 1983 en un congreso dedicado al pensamiento de Dilthey, en Tréveris, Alemania. En ese congreso, el tema de las relaciones de Dilthey y la fenomenología, así como el concepto de mundo de vida (Lebenswelt), autoreflexión (Selbstbesinnung), en sus correspondencias con Dilthey y Husserl, fueron particularmente tratados. Las ponencias fueron editadas por Ernst Wolfgang Orth, un ejemplar se encuentra en la biblioteca central de esta universidad. El título de la ponencia de Bollnow fue “Dilthey y la fenomenología”. De esa ponencia quisiera extraer dos referencias que pueden servir de complemento a lo expuesto aquí. Una primera alude a la cuestión hasta qué punto Dilthey desarrolló una crítica a la fenomenología de Husserl. Hay referencias sólo indirectas y alusiones que hablan de notas, algunas de ellas publicadas recientemente. Una de ellas trae Bollnow a la luz. Georg Misch, editor de varios tomos de la obra de Dilthey, publicó en el amplio prólogo como editor al tomo V de las obras completas de Dilthey una nota que correspondería, según Bollnow, a una que estampó Dilthey al interior del artículo de Husserl “Filosofía como ciencia estricta”, la nota la publicó Misch sin indicar su procedencia. Sin embargo, en el libro de Georg Misch titulado “Filosofía de la vida y fenomenología”, de 1931, deja entrever Misch que la anotación marginal de Dilthey correspondería al pasaje del texto de Husserl, de la página 316, que paso a citar (tr. Tabernig): “Quedan excluidos los últimos ‘matices’ que pertenecen a lo indeterminable dentro del ‘fluir’, mientras que al mismo tiempo la tipología descriptible del fluir aún tiene sus ‘ideas’ que, cuando son captadas y fijadas en la contemplación, hacen posible un conocimiento absoluto”. A este pasaje Dilthey anotó: (tr. mía) “¡Verdadero Platón! El que primero ata las cosas que devienen y fluyen en un concepto, y después al concepto del fluir lo desplaza como suplemento”. A esto, añade Bollnow, referente a la nota marginal, sólo cabe ésta como crítica al Husserl que Dilthey conoció, no al Husserl de años posteriores. Cabe señalar, que el tomo XXIV de las obras completas de Dilthey, titulado “Últimas conferencias, proyectos y fragmentos acerca de la psicología estructural, la lógica y la doctrina de los valores”, incluye al final, dentro de los documentos agrupados bajo “Crítica del problema del conocimiento y de los valores en Heinrich Rickert y en la fenomenología”, apuntes dejados por Dilthey en torno a lo que sería su crítica a algunos

aspectos de la obra de Husserl, escritos que van desde el año 1904 hasta su muerte ocurrida el primero de octubre de 1911”.

Una segunda referencia tomada de la ponencia de Bollnow de abril de 1983 es una reflexión que hace Bollnow respecto a la supuesta influencia que puede haber habido en Dilthey de los escritos de Husserl. Bollnow se inclina a pensar que esa supuesta influencia resulta muy problemática sobre todo por el hecho de que si bien ambos autores emplearon terminologías comunes que harían pensar en el impacto que pudo tener Dilthey de la lectura de las “Investigaciones Lógicas”, cosa que el mismo Dilthey reconoce, sin embargo, siguiendo la reflexión de Bollnow, la dificultad aparece por el hecho de que ambos autores utilizaron conceptos comunes, pero dándoles acepciones y roles muy diferentes. Bollnow pone a manera de ejemplos algunos conceptos utilizados por ambos autores, él menciona por ejemplo el concepto de vivencia (Erlebnis), que en Dilthey estaría más vinculado a recuerdos o experiencias vividas. Por otro lado, el concepto de ‘expresión’ es otro concepto que Bollnow ofrece para hacernos ver las diferencias de empleo de palabras que se dan en uno y otro autor y que tienen por tanto perspectivas como significados diferentes.

Respecto al empleo del concepto expresión en Dilthey, señala Bollnow (traducción realizada por mí) : “Primeramente es importante que en él [Dilthey] gestos y ademanes son verdaderas expresiones que en ellas se expresa lo interior, el alma, de un modo puro y no falsificado, como en el hablar”. Y más abajo, respecto a la expresión en Dilthey: “es tanto más verdadera cuanto menos producida de modo consciente”. Finalmente señala Bollnow: “[Dilthey] rechaza lo que está detrás de la consciencia tendiendo a un nivel más profundo de lo anímico”.

El empleo del concepto de expresión en Husserl cobra un carácter muy diferente. Quisiera mostrar para finalizar esta ponencia un pasaje de la película de David Wark Griffith “Intolerancia”, donde puede observarse dos expresiones en un personaje, y cómo están retratadas esas dos formas de expresión, en este caso, de gestos, una que hubiera preferido Dilthey para un estudio, y otra, que daría a Husserl un motivo de investigación fenomenológica a esa expresión.